



República de Cuba
Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa
“Dr. Antonio Núñez Jiménez”
Facultad de Humanidades

Título: Los ritos fúnebres en Moa: estudio de caso de los despedidores de duelos.

Trabajo de Diploma

**EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES**

Autor(a): Anicia Sánchez Campos

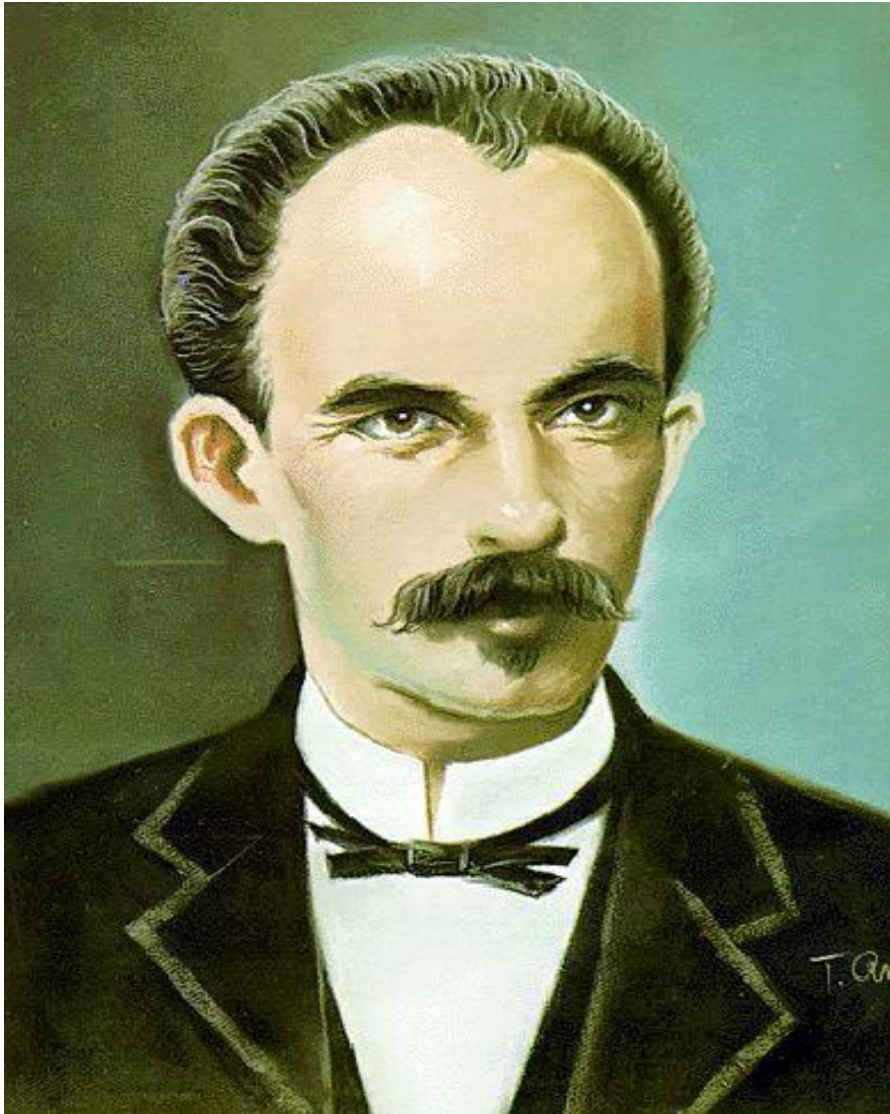
Tutor(a): Lic. Hidrohilia García de la Cruz

Lic. Víctor Hugo Pérez Gallo

Moa, 2013

“Año 55 de la Revolución”

Pensamiento



"La muerte es una victoria cuando se ha vivido bien"; "La tumba no tiene espantos para quien ha pasado con decoro la vida"; "La muerte no aflige ni asusta a quien ha vivido noblemente".

José Martí

Dedicatoria

- A mi hija Lorena Feria Sánchez por ser mi razón de vivir.
- A mi gran amigo Víctor Hugo Pérez Gallo por su ayuda incondicional y su dedicación a las obras fúnebres.
- A mi madre querida por siempre estar presente en los momentos más difíciles.
- A Hidrohilia García por su empeño en que se realice de manera satisfactoria este trabajo.

Agradecimiento

- A nuestra revolución por darme la oportunidad de superarme y lograr hoy ser una profesional.
- A mi madre por su amor incondicional en todos los momentos de mi vida.
- A mi esposo e hija por ayudarme sostenerme emocionalmente durante los seis años de carrera.
- A Víctor Hugo Pérez Gallo por su amor y apoyo incondicional para la realización de esta investigación.
- A Hidrohilia García por su dedicación, sacrificio y ayuda brindada.
- A todos aquellos que de una forma u otra colaboraron con la realización de este trabajo.

Resumen

El siguiente trabajo investigativo con el título “Los ritos fúnebres en Moa”: caso de los despedidores de duelo abarca la temática de esta institución humana específicamente las costumbres y características de los ritos funerarios desde la fundación del municipio a finales del siglo XIX, Se ha observado que existe desconocimiento de este acápite de la vida social referida a la cultura de la muerte en el territorio moense.

En este estudio nos planteamos describir las prácticas culturales que describen los ritos fúnebres relacionados con los despedidores de duelo, usando el método etnográfico.

Objetivo específico: Describir la costumbre de los velorios que se desarrollan en Moa.

En nuestra investigación determinamos las características de los ritos fúnebres en Moa partiendo de una caracterización etnográfica de los despedidores de duelos como parte del patrimonio inmaterial del municipio.

Abstrac

The following investigative work with the title "The funeral rites in Moa": I marry of the men that say goodbye to the deads sandal specifically the thematic of this human institution the customs and characteristic of the funeral rites and makes a study of the men's case that they discharge to the deads.

It has been observed that ignorance of this paragraph of the social life referred to the culture of the death in the moa city exists.

In this study we think about to describe the cultural practices that describe the funeral rites related with the men that discharge to the deads, using the method etnográfico.

In our investigation we determine the characteristics of the funeral rites in Moa and the men that discharge to the deads as part of the patrimony of traditions of the municipality.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA CULTURA FUNERARIA EN EL MUNDO.	4
1.1 La cultura funeraria en el mundo.	4
1.2 Las costumbres funerarias del Antiguo Egipto.	6
1.3 La cultura funeraria en Iberoamérica.	11
1.4 El arte funerario en México.	15
1.5 Vestigios de plásticas fúnebres.	16
1.6 La cultura funeraria en Cuba.	18
1.6.1 Organización y funcionamiento de las funerarias en cuba.	22
1.6.2 Prestación de Servicios fúnebres	24
1.7 Conclusiones parciales del capitulo I	26
CAPÍTULO II. UN ACERCAMIENTO METODOLOGICO AL ESTUDIO DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LOS RITOS FUNEBRES.	27
2.1 Estudio de caso.	27
2.1.1 Estudio exploratorio.	28
2.2 Justificación de la investigación.	29
2.3 Diseño metodológico.	30
2.3.1 Conceptualización y Operacionalización.	30
2.4 Métodos y Técnicas.	31
2.4.1 Método Etnográfico.	31
2.4.2 Técnica de recogida de información.	42
2.5 Grupo de estudio.	43
2.6 El carácter cualitativo de nuestra investigación.	44
2.7 Análisis de los datos recogidos en el trabajo de campo.	44
2.7.1 Reseña histórica de la Funeraria Municipal de Moa.	45
2.7.2 Los ritos fúnebres en Moa	45
2.7.3 Entrevistas a expertos.	47
2.7.4 Entrevistas en Profundidad a despedidores de duelos.	49
2.8 Conclusiones parciales del capítulo II	54
CONCLUSIONES	55
RECOMENDACIONES	56
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

Introducción

Los ritos funerarios nacieron con la historia del hombre; el culto celebrado a los muertos es una constante en todas las civilizaciones que han forjado la cultura humana. En efecto, en nuestro país los ritos funerarios forman parte fundamental de los ritos del ciclo de la vida misma.

Las prácticas funerarias, como han señalado muchos autores, son prácticas sociales que inician con la muerte física de un miembro de una sociedad y por medio de tales prácticas, se conduce al recién fallecido a un nuevo estado en la sociedad y dichas prácticas funerarias permiten que lo que sobreviven puedan resolver sus sentimientos de pérdidas y reconstruir relaciones sociales sin la persona muerta, o con la persona en una nueva forma, un antecesor, un espíritu o su memoria. Los ritos funerarios siempre incluyen prácticas de procesamiento de cuerpo, aunque también puede darse la ausencia de tratamiento alguno en el cuerpo. Como nos recuerda Susana Gillespie “la muerte social no es necesariamente igual a la muerte corporal y lo que nos debe interesar es como las sociedades, tanto las antiguas como las modernas percibieron o perciben la muerte, y no solamente como experimentaron la falta del cuerpo per se.

Para los arqueólogos, la señal más obvia de la existencia de una práctica funeraria ha sido la presencia de restos óseos humanos; pero no se puede asumir que la presencia de restos humanos sea siempre evidencia de prácticas funerarias, pero también podemos esperar encontrar restos cadavèristicos en todos los contextos funerarios, como por ejemplo en contextos derivados de prácticas que no consideran al difunto como un objeto físico. Por tanto, debemos considerar como evidencia de prácticas funerarias no solamente los vestigios humanos o algunos elementos de los mismos, sino también los diversos medios en que fue conmemorada post mortem la persona en cuestión, especialmente por medio de representaciones simbólicas.

La exploración completa de las prácticas funerarias tiene que comprender no solo lo que se hace con el cuerpo del difunto, si no lo que se hace con su memoria social (Gillespie 2001,2002; Hendon 2000; Joce 2000, 20001). Los ritos funerarios no constituyen un simple rito de paso individual, si no que en realidad forman parte de complejos procesos en la formación y reformación de la vida en un grupo social determinado.

En este trabajo se va a investigar todo lo referente a los ritos funerarios en Moa y el estudio de caso de los despedidores de duelo.

Este estudio es de exploratorio ya que no existe ninguna bibliografía que recoja de forma clara y precisa informaciones de la temática planteada; por lo que se define como:

Situación problemática: “Existe desconocimiento por parte de la población y sus directivos acerca de los ritos fúnebres en Moa y sus características, como parte del patrimonio intangible del municipio.”

De la misma se deriva el siguiente:

Problema científico: ¿Cuáles son las prácticas que describen los ritos fúnebres relacionados con los despedidores de duelo en Moa?

Objetivo general: Describir las prácticas culturales que describen los ritos fúnebres relacionados con los despedidores de duelo.

Objetivos específicos: Describir las costumbres de los velorios que se desarrollan en Moa.

Describir los ritos institucionalizados realizados en torno al cuerpo de una persona fallecida por parte de los despedidores de duelo.

Objeto de estudio: Los ritos fúnebres en Moa.

Campo de acción: Municipio Moa.

Para cumplimentar los objetivos planteados se utilizó el método **Etnográfico**.

Las técnicas de investigación empleadas fueron **la entrevista, la observación participante y el análisis documental**.

El trabajo está estructurado en 2 capítulos:

CAPITULO I TITULO: **Fundamentos teóricos sobre la cultura funeraria en el mundo**. El cual se divide en 5 epígrafes que abordan la cultura funeraria en el mundo, en Iberoamérica, el arte funerario en México, los vestigios de las prácticas fúnebres y la cultura funeraria en Cuba.

CAPITULO II TITULO: Un acercamiento metodológico al estudio de las prácticas culturales de los ritos fúnebres. Está formado por el diseño metodológico y 3 relacionados con la reseña histórica de la funeraria municipal de Moa, los ritos fúnebres en Moa y estudio de caso de los despedidores de duelo en Moa.

Posterior a este capítulo se encuentran las conclusiones de las que se derivaran recomendaciones que ayudarán a resolver el problema.

Esta investigación tiene una gran importancia porque con su desarrollo, se describió la cultura funeraria en Moa, todo lo referente a la cultura de esta institución en el municipio, además se dotara a los estudiantes de un documento que le servirá de material de consulta para la realización de trabajo de diferentes aspectos así conocerán las nuevas generaciones el devenir histórico de tradiciones funerarias en Moa.

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA CULTURA FUNERARIA EN EL MUNDO.

1.1 La cultura funeraria en el Mundo.

Una funeraria es un negocio que presta servicios de inhumación y cremación para los fallecidos y servicios funerales y de velación para sus familiares. Estos servicios pueden incluir la preparación del velatorio y el funeral, y facilitar una capilla ardiente para el funeral.

Las casas funerarias preparan sus servicios en común acuerdo con los deseos de los familiares y del fallecido. La funeraria usualmente se encarga del papeleo necesario, permisos y otros detalles, tales como hacer arreglos con el cementerio, y preparar el obituario para los medios de comunicación.

Un servicio fúnebre tradicional consta de una velación, un servicio funeral en la iglesia (a la que asistía el fallecido) o en la capilla mortuoria), y un servicio de inhumación.

Una cremación directa consisten en que el director funerario reciba los restos del fallecido, llenar el papeleo necesario (según las leyes estatales), y completar el procedimiento de cremación.

Una inhumación directa (o inmediata) es cuando la familia del fallecido renuncia a tener una ceremonia funeral y solamente desea que su ser amado sea enterrado el papeleo esté listo, El envío o recepción de restos hasta o desde otra

funeraria consiste en preparar el cuerpo para ser embarcado en un ataúd y sujetado a una charola aérea (airtray) o una unidad en combinación. Esto se usa cuando el cementerio en el cual será inhumado el fallecido se encuentra en otro estado o país.

Cuando el fallecido es llevado a la funeraria, a veces es embalsamado para retrasar la descomposición. El procedimiento típico de embalsamamiento involucra el remplazo de la sangre del fallecido con una combinación de químicos preservadores y tintes, aspiración de los órganos internos, y preparación de acuerdo a la características físicas del fallecido. El uso de maquillajes especiales ayudan a que los restos se vean a como eran con vida. Si la persona fallecida fue desfigurada por accidente o enfermedad, el embalsamador puede en ocasiones utilizar técnica de restauración para dejar el cadáver presentable para un servicio con el ataúd abierto. Si el embalsamador no logra hacerlo, o si la familia lo solicita, la funeraria puede llevar a cabo un servicio con el ataúd cerrado.

La funeraria normalmente aparta una o más áreas de sus instalaciones para que las familias se reúnan durante el velorio. Esta área puede contar con un espacio para exhibir el fallecido en su ataúd para que los visitantes muestren sus respetos. Los servicios funerales y memoriales también pueden llevarse a cabo en la funeraria. Muchas de ellas también ofrecen servicios de previsión para aquellos que deseen preparar sus propios servicios fúnebres durante su vida.

Debido al aumento de la popularidad de la cremación, cada vez hay más funerarias con su propio crematorio. Las que no cuentan con estas instalaciones suelen contratar el trabajo con otras firmas.

1.2 Las costumbres funerarias del Antiguo Egipto

Los numerosos eufemismos literarios y la falta de presentaciones en el arte muestran el disgusto de los egipcios por la muerte. En el ánimo de mitigar este evento inevitable, instauraron un elaborado ritual funerario. No solo los reyes adquirirían estatus divino tras la muerte sino que, desde finales del reino Antiguo el hombre común ya pudo acceder a la otra vida tras la revolución en el culto funerario. Un difunto se transformaba en n r (dios) por medio de los rituales de la momificación y el entierro, los que incluían la ceremonia de apertura de la boca, etc,

El vendado del cuerpo, imitando la reunificación del cadáver de Osiris, era el símbolo de inminencia de la muerte y a la vez la transfiguración a un nuevo cuerpo. La colocación del cadáver momificado en el ataúd era simbólicamente realizado en los brazos de la diosa Nut, de modo que este naciera nuevamente.

El vertido de agua, tanto por su calidad de demora de vida como por la de purificación, era parte de cada ritual. El cadáver, desecado primeramente o no, debía ser lavado (en la tienda de purificación) y luego ungida y vendada. Siete aceites sagrados utilizados en la unción son conocidos desde la primera dinastía. Los últimos ritos antes del enterramiento eran realizados por el sacerdote sem, quien ofrecía libaciones e incienso y realizaba el ritual de apertura de la boca

frente a la memoria para renovar sus facultades: abrir la boca, la nariz, los ojos y los oídos mediante la presentación de herramientas rituales sobre los orificios, mientras se mataba un buey y era ofrecida una pierna y el corazón al difunto o su imagen como parte del proceso de revivificación. Este ritual podía realizarse sobre la momia o una estatua del muerto y por medio del uso de hechizos y gestos se lograba animar la imagen y habilitar al *kadel* difunto para consumir las ofrendas que le serían traídas. El difunto, al igual que los dioses, necesita sustento diario que los dioses, necesita sustento diario que era provisto por medio del ritual de las ofrendas. Las tumbas estaban equipadas con un área en las que podían ser hechas las ofrendas al difundo.

Luego del ritual de ofrendas el difunto junto a su imagen era colocado en la tumba. Una liturgia acompañante llena de plegarias y hechizos era realizada por los escribas lectores. El ritual era acompañado de música y danzas acrobáticas (quizás estáticas) en la entrada de la tumba, al igual que los gritos de las plañideras. El género grupo musical de la diosa Hathor, la dama de occidente, anunciaba quizás a la propia divinidad que recibiría al difunto en el inframundo y a la vez lo renovarían, probablemente también cargaba sexualmente la atmosfera, toda vez que el muerto necesitaba renacer hacia la otra vida.

En las mastabas del Reino Antiguo consistía en un nicho de ofrendas ubicado en el extremo sur del lado este y más tarde evolucionó hacia una capilla de ofrendas más elaborada dentro de la propia mastaba. Una cámara dentro de la mastaba contenía una estatua del ka del difunto y servía como otro punto focal de las ofrendas. Posterior al Reino Antiguo, estas estatuas eran habitualmente ubicadas

en capillas separadas cerca de los templos de las divinidades. Las tumbas excavadas en la roca incluían una capilla subterránea, la que contenía una estela votiva del difunto en la que aparecían su nombre y títulos. También se podía mostrar al fallecido frente a una mesa de ofrendas o recibiendo ofrenda de sus familiares. Las ofrendas eran depositadas en una mesa al frente de la estela.

El ritual de las ofrendas incluía la recitación de la fórmula de ofrenda, conocida como *ptp-dj-nswt* (“Una ofrenda que el rey da”). Ya que, según la teología egipcia, solo el rey podía hacer ofrendas a los dioses, cada vez que una ofrenda era dada, el oferente debía decir que era el rey quien las hacía, o el rey junto a los dioses para que estos luego la pasaran al difunto. La ofrenda en sí era llamada *prt-rw* (“salida de la voz” u “ofrenda de invocación”), en referencia al rol de la recitación en el acto de promover sustento al difunto. Incluso si las ofrendas no eran traídas a la tumba con solo recitar la fórmula un visitante mágicamente podía proveer al muerto con comida y bebida.

De modo que se hiciera perpetuo el suministro, cada egipcio debía crear un establecimiento funerario antes de su muerte, en el que se le proveía a una persona o grupo determinadas en tierras a cambio de realizar el culto posterior a su muerte y continuamente. Estos individuos eran los sacerdotes del *ka(m-k)*, habitualmente el hijo mayor del difunto ocupaba esta posición. La creación de establecimientos funerarios fue común durante los reinos antiguos y medio, pero fue sustituido durante el imperio Nuevo por establecimientos de estatuas. Esto consistía en dedicar estatuas del difunto a un templo y, este a través de la misma, participaría de las ofrendas y los festivales diarios allí realizado.

Por la gran mayoría de los egipcios, las ofrendas funerarias eran hechas por los propios familiares o por aquellos contratos para asumir el ritual. Para algunos individuos que llegaron a destacar durante la vida, sin embargo, sus cultos funerarios llegaron a ser ostentosos y hasta equiparables con los de las divinidades. La gente común acudía a sus capillas a realizar ofrenda en la esperanza de recibir a cambio bendiciones y favores. El culto en la tumba de Isi, monarca de Edfú durante la dinastía VI continuó por seis siglos después de su muerte. Un amplio templo fue construido en Elefantina durante el Reino Medio de monarca Hekaib, de la dinastía VI. El culto en estos individuos divinizados era en esencia un asunto local, aunque alguno llegaron a tener relevancia nacional como es el caso de Imhotep jefe del rey Dyeser (dinastía III) que fue adorado como dios de la medicina y la sabiduría durante el periodo grecorromano, e incluso previsto de un linaje divino. Amenhotep hijo de Hapu, prominente oficial bajo el reinado de Amanhotep (Dinastía XVII)/dinastía XVIII) fue igualmente adorado durante el periodo tolemaico con idénticos avatares.

El culto divino del rey comenzaba en vida del mismo, especialmente a partir del Imperio Nuevo, con amenhotep III. Al igual que una estatua podía ser el receptáculo del kadel difunto, el rey era el recipiente del ka de Horus y por tanto objeto de culto. En este culto en vida se oficiaba diariamente tras el culto a los dioses en los templos y no puede considerarse culto a la personalidad individual del monarca, sino culto a la divinidad, al concepto de realeza deificada representada por el ka de Horus. Este culto, evidentemente, continuaba tras la muerte.

Desde los inicios de la historia egipcia los enterramientos reales incluían un lugar donde el espíritu del monarca podía recibir ofrendas de comida y bebida. La evidencia más antigua del desarrollo de cultos funerarios reales constituyen las edificaciones mortuorias de los reyes predinásticos en Abidos. La pirámide escalonada de Dyesr (Zoser) en Saqqara (dinastía III) es el primer monumento funerario completamente articulado en la que aparecen claramente los conceptos de la divinidad real y los detalles del culto asociado. Los establecimientos piramidales reales introducidos desde la dinastía IV incluían complejos templarios situados en la zona oriental de la pirámide para el culto del rey difunto, representado por una estatua. Desde la pirámide del Rey Userkaf (dinastía V) una estela de falsa puerta se convertiría en el punto focal de las ofrendas al *ka* del rey difunto.

Los reyes de la dinastía XVIII instauraron una nueva forma de enterramiento real, las tumbas excavadas en la roca del Valle de los Reyes en Tebas occidental. En las cercanías, a lo largo de la orilla occidental del Nilo atravesando Karnak, los reyes construyeron estructuras llamadas “templos funerarios” por los egiptólogos, aunque la conveniencia del término ha sido discutida por Gerhard Haeny. En estos templos el *ka* del rey difunto continuaría recibiendo las ofrendas, frecuentemente en compañía de Amón y Ra-Horajti. Templos conocidos como “casas de millones de años” fueron construidos por los reyes del Imperio Nuevo como lugares para el culto real antes y después de la muerte. El culto a los reyes difuntos no estaba limitado a los templos estatales: los constructores de tumbas del cercano poblado de Deir el-Medina erigieron a los deificados Amenhotep I y a su madre

AhmoseNefertari, reverenciados como fundadores y patrones de la ciudad y, durante el Reino Medio, los mineros egipcios del Sanaí realizaron el culto del ya fallecido por mucho tiempo rey Seneferu (Keops).

1.3 La cultura funeraria en Iberoamérica.

Los servicios funerarios que inicialmente surgieron como empresas familiares, que se encargaban meramente de vender el cofre, ofrecer un lote de terreno o una bóveda en un cementerio para el destino final del fallecido, hoy revelan un sector dinámico y de gran crecimiento. En la actualidad los servicios exequiales incluyen, además de la previsión, asesoría jurídica y religiosa, orientación psicológica durante el proceso de muerte duelo, entre otras posibilidades.

La nueva filosofía de asesoría y logística integral hacen que queden atrás los esquemas tradicionales, redundando en el fortalecimiento de áreas de la empresa que se interrelacionan, tales como la administrativa y comercial, las cuales sirven de apoyo al área de servicios.

Dentro de las variadas actividades de servicios, se destaca la preparación del fallecido, con técnicas tanatoprácticas que tienen como fin dar una apariencia natural que mengua en parte el dolor de la familia

La previsión, se desarrolló como una nueva modalidad en la que se permitía que una persona se vinculara a un programa que cubría acierto número de familiares, por un precio fijo mensual. Hoy en día en las capitales colombianas Medellín y Bogotá se ha cubierto el 80 por ciento de los servicios funerarios.

Pero no solo el mercado nacional es atractivo para las empresas dedicadas a esa actividad, para la pyme colombiana, que ofrece este tipo de servicios, ha sido un avance contar con la apertura de mercados internacionales.

El sector colombiano está a la vanguardia a nivel latinoamericano tanto en la prestación de servicios axequiales, acompañamiento o cortejo fúnebre, como en la realización de técnicas para el arreglo de personas fallecidas, el cuidado del medio ambiente y de la salud pública y la garantía de una buena presentación por medios de prácticas de tanto estética y restauración.

Algunos países de la región han intentado desarrollar el sector, sin embargo han tenido malos resultados ya que no han considerado la relación costos, siniestralidad demás factores eventuales.

Hoy en día los países como Venezuela, México y Estados Unidos cuentan con el servicio ofrecido por empresas colombianas. Un servicio importante que se presta en la repatriación de cuerpos.

Aunque el cliente funerario es tradicional en preferencias, la cremación se ha convertido en el destino final más frecuente. La base del funeral como tal ha tenido cambios. Sin embargo, la prevención se ha convertido en un factor tan importante, que las empresas se han volcado en este sentido, es decir, lo que el cliente disfrute y consuma en vida es el aspecto principal para este sector.

Es así como el cliente, además de los elementos, habituales como precio, coberturas, tiempo de velación de cofres, se enfoca en los servicios

complementarios para disfrutar en vida, como consultas médicas, odontológicas psicológicas y recreativas, entre otros.

Esto hace que las funerarias se estén volviendo más competitivas a la hora de ofrecer un servicio exequial. De ahí que, entre más años dure el cliente, más utiliza estos servicios, lo que finalmente se convierte en más ingresos para el negocio.

La industria funeraria no surgió hasta después de la Guerra Civil, cuando el proceso de embalsamamiento se generalizó y fue más aceptado por el público en general. Antes de la mitad del siglo XIX, los muertos fueron exhibidos a menudo en la casa de la familia en el “salón” de ahí el término “funeraria” que todavía está en uso hoy en día.

Si bien varios métodos se han utilizados para prolongar la descomposición antes de la década de 1860, el embalsamamiento fue el método elegido para preservar los cuerpos de los soldados muertos de la Guerra Civil antes de ser enviados a casa. Después de que el cuerpo del Presidente Lincoln fue preservado a través de embalsamamiento y recorrió el país en un tren funerario, el público comenzó a aceptar la idea. Mientras el embalsamamiento se propagó también lo hizo el número de funerarias.

Como el embalsamamiento se convirtió en una práctica habitual en el siglo 19, las familias dolientes comenzaron a ver el valor de todo el “paquete” de un funeral moderno. El cuerpo preservado podría ser presentado en un lugar neutral donde

la familia podía recibir a sus invitados y celebrar un servicio formal. Las visitas privadas en casa con el tiempo desaparecieron en favor de las funerarias.

En lugar de viajar a la casa para preservar un cadáver, los enterradores ahora transportaban el cuerpo desde la casa o el hospital a un lugar central de la empresa. Muchos empresarios de pompas fúnebres vivieron en la funeraria y sus familiares a menudo ayudaron en el manejo del negocio.

A medida que más agencias funerarias se establecieron en el siglo 20, las organizaciones profesionales surgieron para servir a la industria funeraria. La capacitación formal proveyó a las funerarias con habilidades necesarias para desempeñar sus funciones y para dirigir un negocio. Las floristerías, fabricantes de ataúdes y las agencias de seguros de vida se desarrollaron junto a la industria funeraria.

Los grupos étnicos generalmente prefirieron las funerarias dirigidas por miembros de su propia comunidad. Después de que las leyes de inmigración se relajaron en la década de 1960, muchas comunidades recién fundadas minoritarias aún no habían establecido sus propias funerarias. Cuando un empresario de pompas fúnebres étnico no estaba disponible, las funerarias comenzaron a prestar servicios adaptados a colectivos específicos, como los grupos europeos vietnamitas, latinos y orientales. Como resultado, las funerarias comenzaron a realizar servicios en una variedad de tradiciones no accidentales religiosas, como el hinduismo y el budismo.

Como la cremación se volvió más aceptada durante el siglo 20, las funerarias temían que sus servicios pronto fueron obsoletos. No habría ninguna necesidad de embalsamamiento o una visualización del cuerpo en caso de cremación propias o contrataron con crematorios existentes. Los enterradores también establecieron nuevas costumbres en la funeraria, como ver un cuerpo embalsamado antes de la cremación.

Hay una tendencia cada vez mayor donde las grandes empresas están comprando casa funerarias independientes pequeñas para crear un “gran negocio” para los servicios funerarios, aunque la mayoría de las funerarias son todavía de forma independiente de propiedad familiar, el modelo corporativo continuará extendiéndose en el siglo 21.

1.4 Arte funerario en México

Los panteones mexicanos son una belleza para todas aquellas personas que aprecian el arte, ya que las figuras que se instalan sobre las tumbas son creadas con expertos en la materia, en Durango durante muchos años se contó con una característica de primera calidad: Benigno Montoya Muñoz, quien en el panteón de Oriente dejó un admirable legado escultórico del arte funerario.

El arte funerario prehispánico se produjo preponderantemente en el sur México, principalmente en las zonas maya, zapoteca y mixteca, en donde se preservan monumentos arqueológicos que sirvieron de tumbas para altos dignatarios y estelas pétreas que recreen la figura de gobernantes.

Durante la Colonia de Nueva España, los entierros tuvieron lugar en los atrios e interiores de los templos y capillas, además de aquellos lugares que la iglesia Católica destinó ex profeso para cementerios y que por lo general se ubicaron en sitios aledaños a las iglesias.

El control de panteones por parte del clero continuó hasta el año 1859, en que se publicó el decreto juarista mediante el cual cesó toda intervención de la iglesia en los cementerios y bóvedas mortuorias en el territorio nacional y se inició desde entonces la construcción de panteones municipales.

A partir del establecimiento de los panteones civiles paulatinamente se fueron produciendo en ellos manifestaciones artísticas que en todo el territorio nacional estuvieron condicionadas por las siguientes circunstancias: inestabilidad política y sus consecuencias para la economía, la ausencia de un cañón rector del arte; la expresión libre, local, regional de la creación artística; y el surgimiento del arte del Porfiriato una vez lograda la pasificación del país.

1.5 VESTIGIOS DE PLÁSTICA FÚNEBRE

En el Durango prehispánico no se tienen manifestaciones de arte funerario, sólo se ha localizado entierros en la zona arqueológica de la Ferrería, no se han encontrado vestigios de plástica funeraria a parte de la pintura rupestre en donde aparecen escenas mortuorias con chamanes ataviados para la ocasión.

Por lo que se refiere a la época Colonial, en la Nueva Vizcaya también los panteones estuvieron en la esfera clerical, destacándose la capital, panteones de Santa Ana y de Analco.

En algunas ciudades del país los panteones civiles actuales con los mismos que existían cuando la autoridad eclesiástica ejercía el control de los cementerios, ya que al perder el Clero de los derechos sobre ellos, el mismo sitio se convirtió en panteón de la población; pero no en este caso el de Durango, ya que el único cementerio público que existe en la actualidad es el que fue creado a raíz del decreto mencionado, por lo que los entierros efectuados han tenido lugar a partir de la fecha de su creación, y de aquellos sitios que fueron destinados a cementerios hasta la primera mitad del siglo XIX no se conservó nada, sino simplemente fueron absorbidos por el crecimiento urbano.

En Durango, a diferencia de la época prehispánica y colonial, el arte funerario de los siglos XIX y XX es rico en sus manifestaciones y generoso en sus contenidos. El Panteón Civil, también llamado “Panteón de Oriente”, a través de sus capillas, catafalcos, esculturas y mausoleos se convirtió en una manifestación viva del gusto artístico, sentimiento religioso e inspiración poética del grupo social duranguense en el tiempo.

A diferencia de otros panteones en donde la obra de arte es escasa o acusa un severo deterioro, en el Panteón de Oriente las capillas y esculturas ostentan gran calidad en su factura y buen estado de conservación. El que la obra escultórica sea abundante y de calidad se debe, entre otros factores, a la creación artística del escultor de la cantera Benigno Montoya Muñoz y la escuela formada por él.

El arte de la época porfiriana ha sido más calificado que estudiado; dentro de él, el arte popular producto de la tradición heredada permanece en espera de una justa valoración como expresión aprendidos con la creatividad artística del autor.

Las esculturas mortuorias representan en sus mayorías los símbolos de la imaginería cristiana más generalizados: ángeles, cristos, vírgenes dolorosas y el Sagrado Corazón de Jesús, aunque también existe una cantidad de figuras clásicas en marlo y cantera.

1.6 La Cultura Funeraria en Cuba.

El primer monumento funerario en Cuba fue la lápida erigida a doña María Cepero, muerta por un disparo de arcabuz accidental.

En 1557, justamente en el sitio en que se edificara en el XVIII el Palacio de los Capitanes Generales, se encontraba allí la primera iglesia construida en la Villa San Cristóbal que contaba con dos naves, una sacristía y un cementerio. Las paredes de la iglesia eran de tierra y los arcos y columnas de piedra. En ella se rindió culto a San Cristóbal, patrón de la ciudad. La iglesia tomó el nombre de Parroquial Mayor.

Doña María Cepero, perteneciente a una de las familias principales de La Habana, vivía al cruzar la calle, en la esquina de Obispo y Oficios, en la casa donde hoy se encuentra el restaurante La Mina. La dama se encontraba en la Parroquia Mayor, en una fiesta religiosa organizada por ella misma cuando fue herida de un disparo de arcabuz de los que se hacían para solemnizar la fiesta. La dama habanera no

pudo sobrevivir. En su honor se erigió una lápida, en latín cuyo texto en español reza: "Casualmente herida por un arma aquí murió Doña María Cepero. Año 1557. Padre Nuestro. Ave María". La lápida, es una tarja en forma de hornacina con una cruz, en altorrelieve y la inscripción latina se encuentra en la parte inferior a manera de pedestal. Al ser demolida la Parroquial Mayor, la tarja estuvo instalada en un muro del Palacio de los Capitanes Generales, después en el patio del hoy Museo de la Ciudad y años más tarde, con las obras de restauración de la calle Obispo, pasó a un muro de la casa de su familia, actualmente el Café restaurante La Mina. Así culmina la historia referente al primer hecho trágico ocurrido en San Cristóbal de La Habana que ha quedado eternizado en una lápida.

Durante el siglo XVII se revoluciona en Cuba hacia una cultura funeraria distintiva según nuestra identidad, como demuestran con sus respectivos sistemas filosóficos, religiosos y universos culturales en general, la fundación del Cementerio Bautista (1887) y la del Cementerio Chino (octubre de 1893), que tras largas luchas políticas, religiosas, étnicas y culturales en general, quebraban la discriminación previa contra todo lo que no fuera de la cultura oficial española, como el catolicismo papal, representado hasta entonces en la Necrópolis de *Colón*, a cuyos fondos marginados quedaban relegados, como deshechos, los entierros de todos los demás, para propiciar ahora desde la funeraria, la polémica en la cultura de higiene por sus cremaciones, y nuevas artes funerarias: escultura, arquitectura, urbanismo, diseños, etc. En el chino (único lugar en Cuba que conserva el culto budista a cielo abierto) se destacan entre otras, peculiaridades de su rito funerario vinculadas con la cultura económica (monedas que dejan al

fallecido para el viaje a ultratumba), y con la ambiental: la planta que se le sembraría, previamente seleccionada por el difunto, crecería indicando la salud del alma del fallecido y de sus familiares vivos; incienso, etc. mientras que en el bautista, los Halloran revolucionan en tan temprana época para la pedagogía cubana al iniciar el sistema de enseñanza gratuita para los niños pobres de la vecindad, y clases nocturnas para adultos.

Uno de los más grandes monumentos funerarios de Cuba y del mundo, es el cementerio de Cólón en la Habana. Su extensión es de 56 hectáreas.

Su arquitectura barroca, sus caminos escoltados por frondosos framboyanes y palmas, bajo un brillante cielo azul, constituyen paradójicamente la más rotunda negativa a la muerte.

La tumba más popular y sin duda la más visitada es la de Amelia Goyri de la Hoz, una dama de alta alcurnia, conocida en la actualidad como "La Milagrosa".

Doña Amelia, fallecida en 1903 a los 23 años, dejó atrás una vida digna de una novela. Tras muchos sinsabores, tuvo que esperar a la muerte de su padre para poder casarse con el hombre que de verdad amaba. Pero la felicidad fue efímera, pues falleció un año después en el transcurso de su primer parto.

La mujer fue enterrada con el niño muerto colocado a sus pies. La leyenda dice que, al destapar la tumba tiempo después, el niño apareció en los brazos de la madre.

Su desconsolado esposo, José Vicente Adot, no pudo soportar tanto y enloqueció. Acudía cada tarde al camposanto y golpeaba la lápida con la aldaba de bronce

gritando: "¡Amelia, despierta! ¡Amelia, despierta!". Día tras día siguió con este ritual hasta que murió 17 años después.

Toda esa historia de sufrimientos convirtió a la dama romántica en imagen venerada. En la actualidad, la estatua compite en protagonismo con los santos y vírgenes de las religiones católica y yoruba. Incluso, La Milagrosa recibe más flores e invocaciones que las demás figuras sacras, mientras las autoridades de la iglesia cubana, perplejas, guardan silencio.

Decenas de personas acuden a La Milagrosa para pedir por sus hijos o por sus asuntos de amores. Desde antaño, el ceremonial incluía hacer sonar las aldabas como hacía el atolondrado esposo. Al retirarse, los visitantes lo hacen caminando hacia atrás para no dar la espalda a la estatua blanca de Amelia.

En el siglo XX, antes del triunfo de la Revolución, las Funerarias eran un negocio en Cuba y la muerte digna solo la tenían los que podían pagar un entierro decoroso. Muchos negocios se hicieron famosos como la Funeraria de los hermanos Gonzales, en Camagüey, y el negocio fúnebre de Glapson, en Santa Clara.

Al triunfar la Revolución una de las medidas que se tomaron, durante la ofensiva revolucionaria de 1967, fue nacionalizar las empresas privadas fúnebres, pasando a poder del pueblo.

Durante el proceso de rectificación de errores de la década del 80 del pasado siglo se constituyó la Empresa de Servicios Comunes, formando parte de ellas las Funerarias, prestando hasta la actualidad servicios necrológicos.

1.6.1 Organización y Funcionamiento de las Funerarias en Cuba.

Se han organizado en nuestro país los servicios necrológicos a través de las funerarias locales, instituciones con gran impacto social porque es el lugar donde el ser humano para su última morada.

Estas entidades poseen dentro de sus misiones sociales las ofertas de disímiles servicios que a través de ellos cumplen las tareas implícitas dentro de las resoluciones que norman su funcionamiento.

Las exposiciones de cadáveres en funerarias o en domicilios u otro lugar habilitado al efecto por más de 24 horas son autorizadas por las autoridades sanitaria correspondientes, teniendo en cuenta las causas de la muerte, el estado del cadáver y si tiene o no practicada la necrosis.

En el caso de los fallecidos con enfermedades contagiosas el enterramiento es inmediato, con reducción al máximo del tiempo de manipulación de los cadáveres.

La funeraria se encarga de trasladar al fallecido desde el lugar donde se encuentra hasta sus predios u otro lugar donde se realiza el velorio; entregando la capilla en óptimas condiciones de higiene e iluminación, realizando el cortejo fúnebre a la hora prevista, hasta donde se haya dispuesto la inhumación, todos los servicios que prestan las funerarias son gratuitos excepto alquiler de ómnibus, servicios gastronómicos ofrenda florales, y traslados de fallecidos a otras provincias.

Las funerarias poseen los accesorios fúnebres necesarios acorde a la cantidad de servicios que prestan: candelabros, cantillas, sarcofagueros, etc, se mantendrán en buenos estados técnicos y limpios permanentemente; las documentaciones se mantienen actualizadas y en buen estado de conservación, cada modelo se confeccionará sin omitir o faltar dato alguno.

Brindan la mayor información posible a los familiares de los fallecidos relativa al servicio fúnebre, orientando todos los trámites documentados que genera el servicio. Sus trabajadores no permanecen en el centro fuera de su jornada laboral, al no ser por solicitud de la administración cuando algo lo justifique. Además no pueden utilizar expresiones incorrectas utilizando un bajo metal de voz y correcta ética profesional. Esta institución es dotada de, ceniceros y cestos para basuras; la realización del servicio gastronómico se exige sea realizado con una correcta ética profesional, la oferta será variada a cada caso se le ofertará como mínimo una libra de café, los servicios sanitarios contarán con todos los accesorios necesarios y en óptimas condiciones higiénicas. El cuarto de los choferes contará con todo lo necesario, se mantendrá perfectamente pintada todo el año. Los locales deben tener cuantas lámparas de luz fluorescentes sean necesarias para tener una iluminación adecuada.

Se exige a cada trabajador la utilización de los medios de protección indicados y en la forma correcta.

1.6.2 Prestación de Servicios fúnebres.

Cuando no existe funeraria en un asentamiento, la más cercana corre con todos los trámites de la **difusión en la oficina** del registro civil, hasta la entrega de la licencia de enterramiento a la persona solicitante cuando se avisa a la funeraria seleccionada para la prestación del servicio se envía el carro para la recogida del cadáver y su traslado a la misma excepto Ciudad de la Habana.

Carroza Fúnebre: Se utilizan exclusivamente en los entierros, traslado y recogidas de cadáveres en centro hospitalarios o domicilio en caso excepcional se autorizará por la Dirección Provincial para otro trabajo que se considere a realizar, por lo que es una prohibición su uso en otra cuestión ajena a la propia de su actividad.

En todos los casos esta abastecido del combustible necesario para el recorrido de regreso así su destino de procedencia.

Las funerarias mantienen en buen estado técnico, en óptima condiciones de operación y funcionamiento de los carros fúnebres y cumplen en tiempo y con calidad los mantenimientos y reparaciones.

Otras de sus funciones que cumplen en todo el país en las recogidas de viseras, miembro y fetos en los hospitales y los trasladan al cementerio.

Otros de los aseguramientos de los carros fúnebres es que solo llevan un solo familiar del fallecido y al colocar el mismo en el carro la cabeza se coloca hacia la puerta posterior.

a) Para enterrar a los fallecidos.

Existen varios tipos de ataúdes en todas las funerarias de Cuba excepto en Ciudad de La Habana, las mismas están enumerados en orden consecutivo por modelo para hacer una correcta rotación de los mismos. Existe en los almacenes el control de entrada y salida de los ataúdes manteniendo la cobertura establecida para el encargo de ataúdes se seleccionó una persona para que vaya al frente de los estibadores que es el encargado de recibir los ataúdes en la fábrica con calidad y que el cargue se realice con calidad cumpliendo la norma establecida.

Los camiones u otros medios de transportes que se utilizan para el traslado cumplen el reglamento.

Los cadáveres son trasladados cumpliendo adecuadamente los requisitos Higiénicos Sanitarios y nunca en ataúdes abiertos o fuera de estos.

En caso de fallecidos a consecuencia de enfermedades transmisibles son trasladado entre municipio cumpliendo los requisitos de la norma cubana vigente.

Los cadáveres que se trasladan al extranjero son embalsamado, cremado o preparado correctamente, autorizados por los jefes de unidades de medicina legal o director provincial de Higiene y Epidemiología y en Ciudad de la Habana, por el director del Instituto de Medicina Legal y en caso del desembarco de un cadáver procedente del extranjero es concebido por el control sanitario internacional.

1.7 Conclusiones parciales del capítulo I.

- Los servicios necrológicos han estado asociados desde sus inicios a las prácticas religiosas.
- Las prácticas de momificación fueron comunes en el pueblo egipcio, de la península ibérica y en las civilizaciones andinas.
- Los servicios fúnebres son un negocio de familia en todo el mundo.
- Los servicios fúnebres en Cuba, luego del triunfo de la Revolución, fueron socializados y subvencionados, dándole acceso a toda la población. Fundamentales a considerar en el estudio del objeto planteado en la investigación se muestra los principales rasgos de la cultura, funeraria a nivel Universal, Latinoamericana y en Cuba, además se explican los procedimientos legales de los servicios necrológicos en Cuba.

CAPITULO II

Un acercamiento Metodológico al estudio de las prácticas culturales de los ritos fúnebres

2.1 El Estudio de caso.

El estudio de caso cuenta con distintos tipos: factual, interpretativo y evaluativo, según el objetivo de la investigación y los niveles del estudio de caso. También descara la clasificación de Stake (1994), en estudios de caso intrínsecos (para comprender mejor el caso), instrumentales (para profundizar un tema o afirmar una teoría) y colectivos (el interés radica en la indagación de un fenómeno, población... se estudian varios casos). Son mucha las clasificaciones de estudio de caso. Destaca también la de Yin (1993). Según éste, encontramos el estudio de caso único, que se centra en un solo caso, justificando las causas del estudio, de carácter crítico y único, dada la peculiaridad del sujeto y objeto de estudio, que hace que el estudio sea irreplicable, y su carácter revelador, pues permite mostrar a la comunidad científica un estudio que no hubiera sido posible conocer de otra forma. También encontramos el estudio de caso múltiple, donde se usan varios casos a la vez para estudiar y describir una realidad. Ahora, ya sea el estudio de caso único o múltiple, además puede tener una o más unidad de análisis, considerando la realidad que se estudia de forma global o en subunidades de estudio, independientemente de si se trata de uno o más casos.

En cuanto a los objetivos del estudio de caso, trata:

- Producir un razonamiento inductivo. A partir del estudio, la observación y recolección de datos establece hipótesis o teorías.
- Puede producir nuevos conocimientos al lector, o confirmar teorías que ya se sabían.
- Hacer una crónica, un registro de lo que va sucediendo a lo largo del estudio.
- Describir situaciones o hechos concretos
- Proporcionar ayuda, conocimiento o instrucción a caso estudiado
- Comprobar o contrastar fenómenos, situaciones o hechos.
- Pretende elaborar hipótesis
- Es decir, el estudio de caso pretende explorar, describir, explicar, evaluar y/o transformar.

2.1.1. Estudio Exploratorio.

Los estudios exploratorios se efectúan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio.

Los estudios exploratorios nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir

afirmaciones (postulados) verificables Esta clase de estudios son comunes en la investigación del comportamiento, sobre todo en situaciones donde hay poca información. Tal fue el caso de las primeras investigaciones de Sigmund Freud que surgieron de la idea de que los problemas históricos estaban relacionados con las dificultades sexuales, los estudios pioneros del SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida), los experimentos iniciales de Ivan Pavlov sobre los reflejos condicionados e inhibiciones, el análisis de contenido de los primeros videos musicales, las investigaciones de Elton Mayo en la planta Hawthorne de la Compañía Western Electric, etc. Todos hechos en distintas épocas y realidades, pero con un común denominador: explorar algo poco investigado o desconocido.

Los estudios exploratorios en pocas ocasiones constituyen un fin en si mismos, "por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el `tono' de investigaciones posteriores más rigurosas" (Dankhe, 1986, p. 412). Se caracterizan por ser más flexibles en su metodología en comparación con los estudios descriptivos o explicativos, y son más amplios y dispersos que estos otros dos tipos (v.g., buscan observar tantas manifestaciones del fenómeno estudiado como sea posible). Asimismo, implican un mayor "riesgo" y requieren gran paciencia, serenidad y receptividad por parte del investigador.

2.2 Justificación de la investigación.

Con la realización de esta investigación haremos un aproximamiento etnográfico a la cultura de la muerte, tema que tiene una gran importancia social. Nos permite conocer la trayectoria histórica de la funeraria Municipal de Moa.

Este estudio constituye una fuente de información sobre los procedimientos legales de los servicios necrológicos y determinar las tradiciones funerarias del municipio.

Se fundamenta en la necesidad de profundizar en el conocimiento de todo lo referente al objeto de estudio ya que esta temática ha sido escasamente trabajada en Cuba y específicamente en nuestra localidad, careciéndose de investigaciones sobre dicho tema.

2.3 Diseño Metodológico.

Problema científico.

¿Cuáles son las prácticas culturales que describen los ritos fúnebres relacionados con los despedidores de duelos en Moa?

OBJETIVO GENERAL.

Describir las prácticas culturales que describen los ritos fúnebres relacionados con los despedidores de duelos en Moa.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Describir las costumbres en los velorios que se desarrollan en Moa.
- Describir los ritos institucionalizados realizados en torno al cuerpo de una persona fallecida por parte de los despedidores de duelo en Moa.

2.3.1 Conceptualización y Operacionalización.

Ritos fúnebres: Los ritos funerarios son formas institucionalizadas de conducta, realizadas en torno al cuerpo de una persona fallecida, mediante las cuales el grupo social al que pertenecía intenta asumir el hecho de su muerte expresando

su pena y confiriéndole, al mismo tiempo, un significado. Tan importante es este proceso que muchas sociedades lo interpretan como el último momento de encuentro entre el muerto y sus allegados, lo cual requiere que éstos muestren hacia el cadáver el máximo respeto y revistan todas sus acciones de la máxima dignidad. No realizar los ritos funerarios adecuados sobre una persona muerta equivale a hacerla objeto de un desprecio irreparable, lo cual sólo se puede justificar si dicha persona ha sido previamente reprobada y expulsada de la comunidad a causa de algún comportamiento inadmisibles. Tal suele ser el caso de los criminales condenados a muerte por delitos especialmente graves.

Prácticas culturales: Son todas aquellas prácticas que incluyen el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre. La situación de la cultura en las diversas sociedades de la especie humana, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, es un objeto apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción del hombre.

2.4 Métodos y Técnicas.

2.4.1 Método Etnográfico.

La etnografía, también conocida como investigación etnográfica o investigación cualitativa, constituye un método de investigación útil en la identificación, análisis y solución de múltiples problemas de la educación. Con este enfoque pedagógico surge en la década del 70, en países como Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia, y se generaliza en toda América Latina, con el objetivo de mejorar la

calidad de la educación, estudiar y resolver los diferentes problemas que la afectan. Este método cambia la concepción positivista e incorpora el análisis de aspectos cualitativos dados por los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrollan.

La etnografía es un término que se deriva de la antropología, puede considerarse también como un método de trabajo de ésta; se traduce etimológicamente como estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos.

Para hacer etnografía es necesario adentrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, para hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos, si se tienen en cuenta sus significados; no se trata de hacer una fotografía con los detalles externos, hay que ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan.

Es por eso que el etnógrafo tiene que insertarse en la vida del grupo y convivir con sus miembros por un tiempo prolongado, pues ante todo tiene la necesidad de ser aceptado en el grupo, después aprender su cultura, comprenderla y describir lo que sucede, las circunstancias en que suceden mediante el uso del mismo lenguaje de los participantes.

Dice Peter Good que los etnógrafos tienen mucho en común con los novelistas, los historiadores sociales, los periodistas y los productores de programas documentales de TV, pues dan muestra de extraordinaria habilidad etnográfica en la agudeza de sus observaciones, la fineza de su oído, la sensibilidad emocional, la penetración a través de las diferentes capas de la realidad, la capacidad de meterse debajo de la piel de sus personajes, sin pérdida alguna de capacidad para valorarlos objetivamente. Es una mezcla de arte y ciencia, en la que el autor inserta también la educación. No se trata de escribir una obra de ficción, pues constituye un método de la ciencia posible de ser validado íntegramente y en cada uno de los procedimientos y análisis que se hagan, aunque va a estar determinado por el estilo del investigador, "del narrador", de su "sensibilidad" y de la comprensión, propiedades o atributos esenciales artísticos para algunos, pero también son habilidades que pueden ser adquiridas en la práctica del método.

Algunos autores utilizan la etnografía como sinónimo de investigación cualitativa, en la que incluyen la etnografía propiamente dicha, la investigación de campo con carácter cualitativo, las historias orales o historias de vida y los estudios de casos. Para otros, la etnografía la consideran sólo como método o conjunto de prácticas y herramientas desarrolladas como complemento en el uso de métodos cuantitativos, pero con una concepción más amplia, citemos algunos criterios: "es una forma particular de articular la experiencia de campo y el trabajo analítico, los que son parte inseparable de un mismo proceso".

El trabajo etnográfico, como cualquier otro trabajo de investigación requiere de una elaboración teórica, de un análisis de conceptos que ayude a comprender la

realidad. "Cuando en la etnografía no se presenta una perspectiva epistemológica o cuando simplemente una descripción se presenta sin ninguna teorización que la ubique, difícilmente podremos hablar de un estudio o descripción etnográfica".

También requiere de un proyecto o diseño de la investigación que dé una visión de conjunto y determine las diferentes etapas, por lo que es necesario tener bien claro el problema que se va a estudiar, pues "el problema objeto de investigación contribuye a organizar el proceso de investigación y señala la dirección que debe seguir y el contenido concreto que debe desarrollar y las estrategias metodológicas que se van a seguir para delimitar claramente lo que se quiere investigar".

El enfoque de la investigación está dado de acuerdo con el fundamento teórico y filosófico que se asuma; los métodos y técnicas que utiliza van desde la observación hasta las entrevistas formales e informales, que ofrecen riqueza y variedad en el dato, los que son muy útiles en el análisis y la interpretación. Su carácter holístico le permite estudiar el objeto de forma integral y tratar de descubrir su realidad histórica, ideológica y psicológica.

La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley, 1979: 9), una situación en la cual (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respondente, informante). Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o standards de acción, y a los valores o conductas ideales.

La Etnografía como modalidad de investigación utiliza múltiples métodos y estrategias. El diseño etnográfico supone una amplia combinación de técnicas y recursos metodológicos; sin embargo, suelen poner mayor énfasis en las estrategias interactivas: la observación participante, las entrevistas formales e informales, los instrumentos diseñados por el investigador y el análisis de toda clase de documento.

1.- La observación participante: el investigador etnográfico combina la observación con la participación, observa las pautas de conductas y participa en la cultura que está siendo observada, en algunas investigaciones el rol varía puede que el investigador sea observador y en otras participante. *“La observación participante ha sido siempre el método central de los etnógrafos. A menudo la complementan con otras fuentes, en especial con entrevistas informales”* 8

2.- La Entrevista Informal: Es otra técnica utilizada por los etnógrafos en el trabajo de campo. Según Woods 1987 dice que: *“Su objetivo es mantener a los participantes hablando de cosas de su interés y cubrir aspectos de importancia para la investigación en la manera que permita a los participantes usar sus propios conceptos y también términos”*.

8. “Investigación Educativa”. Justo Arnal, Delio Del Rincón y Antonio Latorre.

3.- *Materiales Escritos (Documentos): estos constituyen de gran importancia en la investigación, los que más se usan son los documentos oficiales, los personales y los cuestionarios.*

Existe una gran controversia en torno a cuáles son las características distintivas de la etnografía (Hammersley y Atkinson, 1994; Atkinson y

Hammersley, 1994). Así, para Spradley (1979) lo fundamental es el registro del conocimiento cultural; Gumperz (1981) entiende que lo básico es la investigación detallada de patrones de interacción social; y para Lutz (1981) es el análisis holístico de las sociedades. En ocasiones la etnografía se define como esencialmente descriptiva, otra veces como una forma de registrar narrativas orales (Walker, 1981), y ocasionalmente se pone el énfasis en el desarrollo y verificación de teorías (Glaser y Strauss, 1967; Denzin, 1978).

Desde nuestra perspectiva, cuando nos referimos a la etnografía la entendemos como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. A través de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, forma de vida y estructura social del grupo investigado. Pero también, bajo el concepto etnografía, nos referimos al producto del proceso de investigación: un escrito etnográfico o retrato del modo de vida de una unidad social.

La preocupación fundamental del etnógrafo es el estudio de la cultura en sí misma, es decir, delimitar en una unidad social particular cuáles son los componentes culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas acerca de ellos (García Jiménez, 1994). Cuando hacemos la etnografía de una determinada unidad social, estamos intentando construir un esquema teórico que recoja y responda lo más fielmente posible a las percepciones, acciones y normas de juicio de esa unidad social.

Desde una dimensión práctica, Atkinson y Hammersley (1994:248) conceptualizan la etnografía como una forma de investigación social que se caracteriza por los siguientes rasgos: Un fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza de un fenómeno social concreto, antes que ponerse a comprobar hipótesis sobre el mismo; Una tendencia a trabajar con datos no estructurados, es decir, datos que no han sido codificados hasta el punto de recoger datos a partir de un conjunto cerrado de categorías analíticas; Se investiga un pequeño número de casos, quizás uno sólo, pero en profundidad; El análisis de datos que implica la interpretación de los significados y funciones de las actuaciones humanas, expresándolo a través de descripciones y explicaciones verbales, adquiriendo el análisis estadístico un plano secundario.

La etnografía es la ciencia que estudia, describe y clasifica las culturas o pueblos. Es la rama de la antropología que trata de la descripción científica de culturas individuales.

Cuando aludimos a investigación etnográfica, entendemos aquellos estudios de carácter cualitativo que nos revelan una imagen de la vida, del quehacer, de las acciones, de la cultura, de grupos en escenarios específicos y contextualizados. Es decir, la etnografía escolar pretende describir, explicar e interpretar la cultura de la escuela y por extensión la cultura que la rodea o justifica (Buendía y otros, 1999).

El escenario es el espacio físico donde los actores o participantes comparten una actividad al realizar ciertas acciones, y esos tres elementos interrelacionados –

espacio, actores, actividad- se ubican en un determinado contexto. Contextualizar en la investigación etnográfica va más allá del escenario, incluye costumbres, lenguaje, en un ambiente de interacción social natural, no artificial.

La investigación etnográfica no se limita a describir, sino que busca la comprensión e interpretación de los fenómenos de la realidad y arribar a teorizaciones sobre ellos.

La etnografía es un valioso método de la investigación, que permite estudiar la cultura de las organizaciones, el entramado de relaciones culturales que condicionan representaciones mentales y el comportamiento de sus miembros. Es decir, nos aporta datos sobre el contexto, las actividades y las creencias, que nos permite descubrir los patrones de comportamiento en ese dinámico marco de relaciones sociales.

Al comprender e interpretar en los estudios etnográficos se hace desde la perspectiva de los sujetos a los cuales se investiga, se busca saber por ellos mismos por qué actúan de determinada manera, a qué significados obedecen. Cobra, de esta manera, una importancia relevante el papel del sujeto-actor y se insiste en comprender las acciones sociales desde su propia concepción. En ella se atiende más a los procesos que a la descripción de los mismos.

A continuación ofreceremos algunas consideraciones sobre el método de la investigación etnográfica:

1. *La selección del diseño.* Deberá caracterizarse por la flexibilidad y la abertura para abordar el objeto de estudio, propios de la investigación cualitativa. Su diseño en gran medida se va conformando en el propio proceso de investigación. No obstante, se partirá de un problema científico

y de los objetivos que se persiguen en el estudio. No necesariamente hay que partir de un marco teórico acabado, sino más bien de cuestiones generales que orienten la investigación.

2. *Las técnicas.* Esencialmente emplea la observación participante, la entrevista en sus diferentes modalidades y el análisis de contenidos.
3. *El acceso al ámbito de investigación o escenario.* La selección del escenario se realiza siguiendo el criterio de intencionalidad muestral de la investigación cualitativa y, lógicamente, en correspondencia con el problema científico y objetivos que se persiguen. El investigador estudiará en cada caso particular las mejores formas de acceder al escenario, las que responderán a las condiciones propias de los participantes y del contexto en general.
4. *La selección de los informantes.* De igual forma que el escenario se realizará de manera intencional, sobre la base del criterio de que sean aquellos que más información puedan suministrar sobre el problema objeto de estudio. El investigador procurará establecer una relación empática desde la neutralidad, con la finalidad de que los sujetos se manifiesten abiertamente; y al mismo tiempo tratará de participar activamente en las actividades propias de la situación educativa que se analiza, involucrarse en ella, para poder analizarla desde lo más adentro posible.
5. *La recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario.* El investigador tratará de observarlo todo, pero durante el proceso de observación va determinando pistas de significación, las cuales se retoman, a la vez que aparecen otras. Los datos y sus impresiones los

registrará cada vez que termine de recoger la información, los analizará e interpretará, estos resultados los ayudarán a valorar el rumbo siguiente de la indagación. Cuando el investigador aprecia que ya no obtiene nuevas informaciones se retira del escenario.

6. *El procesamiento de la información recogida.* Como expresamos, los datos se van analizando durante toda la investigación, mediante un proceso paralelo de recogida e interpretación. En este análisis se van construyendo inductivamente las categorías que van surgiendo, las que ayudarán a la comprensión del objeto estudiado y finalmente identificar los patrones culturales y de comportamiento del grupo.

7. *La elaboración del informe: El informe de investigación reflejará el proceso seguido: El diseño de la investigación, las concepciones generales de partida; la metodología, los métodos y técnicas; los resultados; las conclusiones y anexos.*

La investigación etnográfica, en el *sentido estricto*, ha consistido en la producción de estudios analítico-descriptivo de las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimientos y comportamiento de una cultura particular, generalmente de pueblos o tribus primitivos.

Por supuesto, en la medida en que estén bien identificados y descritos los métodos de investigación, las categorías de análisis y las características de los fenómenos y de los grupos, serán más confiables las comparaciones y las transferencias a otros casos y grupos.

En cada estudio, una buena etnografía describe las estructuras o patrones "generales", es decir, las regularidades dentro del sistema individual o social estudiado. Estas estructuras de funcionamiento, extraídas o formadas con el testimonio de informantes representativos del grupo, pueden "generalizarse", por medio de una lógica inductiva, a todos aquellos miembros de la misma cultura que participan en la misma clase de actividades. En último análisis, se podría decir que los trabajos etnográficos contribuyen en la búsqueda de más amplias regularidades de la conducta humana, en diferentes culturas o grupos ambientales, a medida que sus conclusiones se comparan y contrastan entre sí y con otros estudios.

Como conclusión, se podría decir que la investigación etnográfica no constituye una nueva moda ni, mucho menos, una panacea; más bien, es parte de una tradición respetable de investigación que, por diferentes razones históricas, ha quedado fuera del enfoque clásico de investigar en varios campos de las ciencias humanas, a los cuales ahora se está llevando con plena justicia, con adecuado nivel de rigor y sistematicidad y con grandes promesas para el futuro de esas ciencias.

Es el tipo de enfoque utilizado, con el cual se aprende el modo de vida de una unidad de estudio en este caso de la comunidad del reparto Moa Centro del municipio de Moa. Favoreció la descripción y reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura de los miembros de esa comunidad, descubrimos sus formas de vida y la estructura social de esta unidad de

análisis. Permitió la observación directa, la permanencia del investigador donde tiene lugar la acción de forma tal que su presencia modifique lo menos posible dicha acción. El observador estuvo en el escenario, y fue espectador en ocasiones, esto le permitió recopilar los datos necesarios.

2.4.2 Técnicas de recogida de información.

La técnica es una operación especial para poder recolectar, procesar y analizar los datos que se realiza a un nivel empírico, de ahí su importancia en la investigación.

Entrevista a expertos: Esta fue seleccionada de acuerdo a las características del método etnográfico, teniendo en cuenta la necesidad de una técnica que legitimara de alguna forma a través del criterio de expertos el fenómeno objeto de estudio.

Según Rodríguez (2002) la entrevista a expertos es una técnica dirigida a obtener información, mediante una conversación profesional, con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales. Estos expertos con su opinión legitiman inmediatamente la información que nos están brindando.

Esta se le aplicó a la antropóloga, Dra Maria Eugenia Espronceda, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Oriente.

Y se le aplicó a Ramón Pupo Quevedo, antiguo funcionario de la Funeraria de Moa...

Entrevista Estructurada: Las entrevistas en profundidad realizadas fueron principalmente con carácter individual, holística y no directiva. Individual, en tanto se aplicó la misma estructura concebida a cada sujeto, manteniendo como

criterio básico constituir una conversación individualizada sobre los mismos temas. Holística, en tanto en ella no se habló de toda la vida social de los sujetos, sino que recorrió panorámicamente sus mundos de significados sobre la muerte en Moa contra las mujeres aunque estos se refirieran a temas básicos. No directiva en tanto supuso mantener una conversación con preguntas abiertas. Se contó con un guión de preguntas, pero en la dinámica de su realización emergieron diversas y nuevas preguntas según el contexto.

Las realizamos con los objetivos de determinar y describir las prácticas culturales que legitiman la violencia desde la perspectiva de quienes la ejercen o se sienten con poder para ejercerla.

Para la realización del estudio se les aplicaron Entrevistas en Profundidad a 30 individuos que estaban presentes en la Funeraria y 3 despedidores de duelos.

Análisis de contenido: Se denomina análisis de contenido a la interpretación de productos comunicativos, (mensajes, textos o discursos) que provienen de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, cuantitativas o cualitativas tienen como objetivo elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

En nuestro caso lo hemos efectuado con el objetivo de determinar a través del análisis de los documentos de la Funeraria.

2.5 Grupo de estudio.

Nuestra investigación la hemos desarrollado con un grupo de individuos que comprendió 30 personas residentes en la zona urbana del municipio Moa. Para

su selección, no partimos de criterios de representatividad cuantitativa que establezcan la proporcionalidad de la muestra con la población de Moa, debido a que nuestra intención era describir etnográficamente el fenómeno de la muerte en Moa. Teniendo en cuenta las particularidades de los estudios cualitativos, el grupo fue concebido con un carácter intencional, estableciendo como criterios de selección que la edad de los sujetos estuviese comprendida entre los 20 y 45 años, y fuesen residentes de la zona urbana de Moa.

2.6- El carácter cualitativo de nuestra investigación.

Nuestra investigación tiene un carácter mayormente cualitativo, las categorías que usamos son descriptivas en su mayoría de un fenómeno que ha sido estudiado en anteriores investigaciones pero hasta ahora no se había hecho un análisis de las prácticas culturales que lo legitimaban. Los resultados obtenidos se encuentran estrechamente relacionados con la intencionalidad de los investigadores. Es por esto que los potenciales sesgos que se puedan introducir en esta investigación estén estrechamente relacionados con la participación directa de la subjetividad tanto de los sujetos investigados como del investigador, lo cual constituye un fenómeno vinculado a todo proceso de investigación debido a que no existen estudios cualitativos completamente neutrales y libres de subjetividad e ideologías. Aseveramos que estos posibles sesgos se encuentran limitados por la adecuada selección y elaboración de los métodos y técnicas utilizados en el proceso de investigación así como los pasos y algoritmos de trabajo seguidas en el mismo.

2.7 Análisis de los datos recogidos en el Trabajo de Campo.

2.7.1 - Reseña histórica de la Funeraria Municipal de Moa.

Las funerarias son los locales donde se velan los muertos y se hacen las primeras partes de los ritos fúnebres, en Moa desde que se habilitó a finales del siglo XX hasta la década de 1980 se celebraban en los hogares de los difuntos y se enteraban en tierra colectiva en cañete y en Moa y donde no había Cementerio en fincas particulares, identificados con una cruz de madera con los datos personales. Estos velatorios traen destroza en los hogares y sobre todo en lo de casa pequeñas con deficiente construcción.

En el año 1980 el estado y el gobierno deciden hacer una casa que funcionara como Funeraria y se utiliza el terreno del compañero Mario Suárez y de su mamá conocida como Cachita. Situado en la calle Camilo Cienfuegos S/N La Playa, fue inscrita como medio básico con el número 457 el 15 de Abril de 1991 con un valor de 53107.64 pesos, esta institución es muy útil en el territorio pero en su aspecto constitutivo presenta dificultades como:

Una cafetería está dentro de la misma esto no debe ser porque debía estar en una esquina para prestar servicio las 24 horas a la población sin afectar al velatorio y a los familiares.

La Ventilación tiene insuficiencia no satisface el uso de los usuarios, ya 11 entrevistados plantean que está insuficiente la iluminación.

2.7.2 Los ritos fúnebres en Moa.

Los ritos fúnebres en Moa se celebran en una capilla ardiente donde el difunto permanece durante 24 horas con sus familiares y amigos, la coordinadora de servicio fúnebre que se encuentra en el hospital solicita a la funeraria el servicio

de sarcófago según el ancho y largo del fallecido luego es trasladado el fallecido hacia el lugar que el familiar decida su velatorio en domicilio o en una capilla ardiente de la Funeraria, luego la encargada de las Funerarias realiza la documentación necesaria hasta la inhumación del mismo.

Cuando el fallecido es velado en la Funeraria se coloca un bombillo en la cabecera, si el velatorio se realiza en la parte montaña donde no hay luz eléctrica se le coloca en los candelabros las velas.

Si el fallecido es un combatiente de la revolución o una gran personalidad se le coloca la bandera cubana y todos los honores necesarios. Para la inhumación el fallecido es colocado con la cabeza hacia delante y luego es llevado hacia el cementerio destinado para su inhumación, al llegar al mismo es colocado en una base puesta a la afuera de los cementerios del tamaño de los sarcófagos para despedirle el duelo al difunto. Colocándose todas las personas en forma de círculo, luego es llevado hasta el lugar destinado ya sea un nicho o una bóveda. Estos servicios prestados por la Funeraria y el Cementerio se realizan de forma gratuita.

Cuando el fallecido muere en el hospital de nuestra localidad y es trasladado hacia otra provincia se le aplica la Resolución No. 352/2010 del Ministerio de Finanzas y Precios que establece el cobro del traslado de 1.50 por Km recorrido.

A diferencia de los ritos de las Capitales del país los de Moa se autorizan en los hogares a petición de los familiares.

2.7.3 Entrevista a expertos.

De la entrevista realizada a la antropóloga, Dra Maria Eugenia Espronceda, se determinó que en todas las culturas conocidas existen ritos funerarios. Los ritos funerarios son formas institucionalizadas de conducta, realizadas en torno al cuerpo de una persona fallecida, mediante las cuales el grupo social al que pertenecía intenta asumir el hecho de su muerte expresando su pena y confiriéndole, al mismo tiempo, un significado. Tan importante es este proceso que muchas sociedades lo interpretan como el último momento de encuentro entre el muerto y sus allegados, lo cual requiere que éstos muestren hacia el cadáver el máximo respeto y revistan todas sus acciones de la máxima dignidad. No realizar los ritos funerarios adecuados sobre una persona muerta equivale a hacerla objeto de un desprecio irreparable, lo cual sólo se puede justificar si dicha persona ha sido previamente reprobada y expulsada de la comunidad a causa de algún comportamiento inadmisibles. Tal suele ser el caso de los criminales condenados a muerte por delitos especialmente graves.

En todas las culturas conocidas existen ritos funerarios. Los ritos funerarios son formas institucionalizadas de conducta, realizadas en torno al cuerpo de una persona fallecida, mediante las cuales el grupo social al que pertenecía intenta asumir el hecho de su muerte expresando su pena y confiriéndole, al mismo tiempo, un significado. Tan importante es este proceso que muchas sociedades lo interpretan como el último momento de encuentro entre el muerto y sus allegados, lo cual requiere que éstos muestren hacia el cadáver el máximo respeto y revistan todas sus acciones de la máxima dignidad. No realizar los ritos funerarios adecuados sobre una persona muerta equivale a hacerla objeto de un desprecio

irreparable, lo cual sólo se puede justificar si dicha persona ha sido previamente reprobada y expulsada de la comunidad a causa de algún comportamiento inadmisibles. Tal suele ser el caso de los criminales condenados a muerte por delitos especialmente graves.

En la cultura judía se acostumbraba a enterrar a los muertos poco tiempo después del fallecimiento; muchas veces en el mismo día. Es probable que esta costumbre tenga que ver con el deseo de que la impureza producida por el contacto con el cadáver se extienda lo menos posible. El cuerpo era lavado y perfumado por las mujeres más honorables de la familia, todos sus orificios eran taponados con cera u otro material y se le envolvía completamente con tiras de tela. A continuación se le colocaba en un ataúd y se le llevaba en procesión, con señales de duelo, a la tumba familiar. Ésta solía consistir en una cavidad o galería amplia, excavada en la roca, en cuyas paredes había nichos o repisas donde se colocaban los ataúdes de los miembros recientemente fallecidos. Al cabo de unos años se abría el ataúd y se depositaban los huesos en pequeñas urnas de piedra, con el fin de que nunca faltara sitio para los familiares que morirían en el futuro. Tanto en la tradición israelita como en la sociedad judía antigua, la familia era el grupo de solidaridad básico que más contribuía a la formación de la identidad individual. De ahí que también en la muerte se quisiera preservar la relación de pertenencia a este grupo. La expresión "reunirse con los antepasados", que con tanta frecuencia aparece en los escritos bíblicos en referencia a la muerte de una persona, significa literalmente ser enterrada junto a todos los miembros ya fallecidos de la línea familiar. En consonancia con esta forma de pensar y de sentir, un entierro digno entre los

judíos requería necesariamente que el difunto fuera depositado junto a los suyos, en la tumba familiar, y que al menos algún representante de la familia o de los amigos más cercanos hicieran duelo por él.

De la entrevista realizada a Ramón Pupo Quevedo se destacó que al crearse la Funeraria en Moa su estructura estaba compuesta por:

Administradora
Coordinadora de servicios fúnebres
Auxiliares Generales.

Los servicios fúnebres al inicio de crearse la Funeraria en Moa era muy pobre por la poca costumbre de los habitantes del Municipio.

Las características de los ritos fúnebres en Moa era en primer lugar existía una carroza fúnebre muy antigua y en mal estado técnico, radicaba en un viejo almacén en la parte de atrás de la Lavandería y la población cuando había un fallecido se dirigía a ese lugar y el chófer llamado Arnaldo Muguercia hacia el traslado del domicilio al Cementerio.

Existía al inicio del funcionamiento de la Funeraria en Moa, Un despedidor de duelo llamado Pedro Terencio.

En esa época los fallecidos eran sepultados en tierra, no existían nichos para la recuperación de capacidades en el Cementerio y esta labor la realizaban los familiares ayudados por 2 sepultureros, que por su avanzada edad no podían hacer excavaciones de hasta 2 metros de profundidad.

Antes de constituirse la Funeraria en Moa la población del territorio era pequeña, pero al incrementarse esta por la influencia de trabajadores al Municipio por la fuente de empleo y la modernización de los sistemas fúnebres inevitablemente era necesario crear sistema que se correspondieran en los momentos actuales.

2.7.4 Entrevistas en Profundidad a despedidores de duelos.

- Despedidor 1

Me puede decir su nombre, edad y procedencia.

Me llamo Quintiliano Ulloa Cisneros, tengo 83 años y soy procedente de Baracoa, de familia humilde y laboriosa. De un barrio marginal.

Cuanto hace que despide duelos: Desde el año 1970.

Siempre se a despedido duelos: Sí aunque anteriormente al año 1970 solo eran a las personas de posibilidades económicas, que lo hacían personas de la misma estructura.

Conoce a otras personas que lo realicen en el municipio: Sí a Rafael Argota, Víctor y Edys.

¿Cómo lo realizan?

Bueno el duelo es circunstancial, por cuanto cada duelo expresa el verdadero sentir sobre la persona que se está despidiendo.

¿Qué siente al despedirlo?

Al despedir un duelo se siente un profundo sentido de humanidad y reflexión de los principales atributos que tiene el finado.

- Despedidor 2.

Me puedes decir su nombre: Me llamo Camilo Velazco Petitón, edad 50 años y natural de este municipio.

¿Qué tiempo hace que despide duelos?

No soy un despedidor de duelos por lo que no me dedico a esto todo comenzó porque al fallecer en 1999 mi madre y no existir una persona adecuada yo decidí hacerlo. A partir de ese momento alguna persona quizás, teniendo encuesta mi profesión de locutor y periodista comenzaron a pedirme que hablara de sus familiares, en muchos casos no acepte porque consideraba que no debía de exponerme a ese tipo de acto debido a que no me parece correcto someterse hablar de una persona que usted no conocía, sin embargo no podía negarme en casos de amigos, compañeros y de familiares de estos que me pedían.

Conoce a otras personas que lo realicen en el municipio.

Si, lo he visto no es que lo conozca.

Siempre se ha despedido duelos. Desde que tengo conocimiento siempre se han despedido duelos.

Como lo realizan.

En primer lugar lo es cribo y trato de resaltar los valores humanos de la persona y sobre todo que sea breve y como práctica al concluir entrego lo que escribí al familiar más cercano.

¡Qué siente al despedirlo!

Me pongo muy nervioso y evito mirar a los familiares que lloran, no me gusta hacerlo, las veces que lo he hecho confiado que ha sido porque me lo han pedido personas a quien no puedo negárselo.

Ojala nunca nadie me lo pidiera más.

- Despedidor 3.

Me llamo: Víctor Domínguez Domínguez

Edad: 85 años procedo de una familia campesina.

Que tiempo hace que despido duelo desde, desde que me jubile hace 22 años.

Siempre se ha despedido el duelo.

Toda la vida se despedido, aunque en la época pasada había poca persona que lo hacía.

Conoce otra persona que lo realiza en el municipio, ahora hay un poco de pastores de Iglesias que lo están realizando.

- Como lo realiza: no es más que hacer un recuento de la vida de la persona desde que nace hasta que muere.

- Que siente al despedirlo: Según la persona que sea si es un familiar me da mucho sentimiento aunque hay algunas personas que no son familia y se siente dolo por la pérdida.
- De las entrevistas de profundidad realizada se deduce que la práctica cultural de los despedidores de duelos no está institucionalizada y que se realiza de forma espontanea. Es un primer momento. Un segundo momento en la búsqueda de una definición de despedidor de duelos donde debemos tener en cuenta el concepto de cultura de Ward Goodenough, cuando dice que cultura "es lo que uno debe conocer (saber o creer) para comportarse aceptablemente de acuerdo a las normas de los demás". Lo que traslada la cultura al interior de la mente. Esta definición interpreta a la cultura más bien como la construcción o representación simbólica aprendida por los individuos, durante su periodo de enculturación

Cuando analizamos las respuestas a las preguntas nos percatamos de que la cultura funeraria es entendida como un proceso (o red, malla o entramado) de significados en un acto de comunicación, objetivos y subjetivos, entre los procesos mentales que crean los significados (la cultura en el interior de la mente) y un medio ambiente o contexto significativo (el ambiente cultural exterior de la mente, que se convierte en significativo para la cultura interior).

Desde este punto de vista es más comprensible cuando nos apoyamos en la teoría cultural de Clifford Geertz que opina que el concepto de cultura es esencialmente un concepto semiótico. El hombre es un animal inserto en tramas

de significación que él mismo ha tejido, y por tanto la cultura funeraria es esa urdimbre.

Por tanto la cultura funeraria se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta --costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos-- como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control --planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones.

En otras palabras las prácticas culturales que describen los ritos fúnebres relacionados con los despedidores de duelos están compuestas por una red o una trama de sentidos con que le damos significados a los fenómenos o eventos de la muerte.

En la entrevista en profundidad aplicada a los individuos se llegó a la conclusión que el sentido de lo fúnebre lo entienden como un entramado de significados vividos y actuados dentro de una comunidad determinada. Al entender el sentido como un conjunto de significados (como conjunto semiótico), es posible seguir el hilo geertziano y comprender que la cultura fúnebre, al ser examinado como sentido se refiere a un conjunto de significados que cobran vida como tales en sus vivencias y relaciones con el ambiente fúnebre (la pragmática semiótica). Al mismo tiempo este conjunto de significados involucra un orden o jerarquía de significados (la sintaxis semiótica). Este orden de significados, no siempre es el que aparece explícitamente, Este orden de los significados es el orden que cada pueblo o grupo humano le da a sus significantes. Finalmente y del mismo modo, cada grupo humano tienen un significado para cada cosa del hacer y del quehacer (la

semántica semiótica), de manera que esos significados de la muerte tienen sólo las connotaciones que ese grupo humano particular les da, pudiendo ser parecidos a los de otro grupo, pero nunca todos los significados iguales en su completa totalidad. De manera que finalmente la cultura funeraria de cada grupo humano es como su huella digital cultural, tal como dijimos en otra parte más extensamente, no existen dos grupos humanos con la misma cultura funeraria.

2.8. Conclusiones parciales del capítulo II.

- La cultura funeraria en Moa está presente en los imaginarios cotidianos de los moenses, diferenciándose según el ámbito donde vivan: rural o urbano.
- Los despedidores de duelo son reconocidos a nivel municipal por la población que concurre a la funeraria.

Conclusiones.

La realización de cualquier análisis culturoológico resulta considerablemente complejo, especialmente si tiene como centro estratégico la problemática de la muerte.

1- En los velorios que se desarrollan en Moa las personas tiene características que dependen del ámbito donde desarrollan su vida cotidiana. Los que tiene fallecidos en el ámbito rural velan a sus muertos en sus casas y generalmente las veladas las pasan conversando y haciendo historias, además de preparar comida para los familiares que llegan de lejos. Se está imponiendo la costumbre en Moa de cocinar también, pero esto se debe a la emigración del campo hacia la ciudad y los migrantes llevan con ellos sus tradiciones mortuorias.

2- Los despedidores de duelos alegan lo siguiente:

- Cuando van a despedir duelos generalmente improvisan en el momento, tomando datos del occiso.

- Tratan de que sean lo más pintorescos posibles los datos que exponen públicamente del fallecido, evitando decir sus defectos.

- Dos de los entrevistados alegan que lo aprendieron de sus vecinos.

- Los despedidores alegan que quisieran que se les pagara, y que los incluyeran en el listado de cuentapropistas.

Recomendaciones.

- 1- Que esta tesis sea usada por el Gobierno de Moa para ilustrar a la población respecto a los servicios necrológicos.
- 2- Que los despedidores de duelos sean incluidos en los servicios funerarios y que los mismos reciban capacitación y un salario por la realización de esta actividad.

Bibliografía

Ruth Finnegan: ¿Por qué estudiar la música? en **Antropología. Revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos**, marzo – octubre 98. Edita Grupo Antropología, Madrid, España, 1999. Págs. 21-35

Alexander, J: **Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial. Análisis multidimensional**. Editorial Gedisa, España, 1995.

Núñez Jover, J.: **La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar**. Editorial “Félix Varela”, La Habana, 1999. Págs. 112 - 118.

Berman Marshall: *Todo lo sólido se desvanece en el aire* en **Introducción a la sociología. Selección de lecturas**, Editorial “Félix Varela”, La Habana, 2001, Págs. 42 - 69

Ph. Smith.: ¿Sociología cultural o sociología de la cultura? Hacia un programa fuerte para la segunda tentativa de la sociología en **Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas** (2000) en **Sociología de la cultura**. (Comp.) Alain Basail R., y Daniel Álvarez Durán, Editorial Félix Varela, La Habana, 2004. Págs. 100 – 122.

<http://enmemoria.lavanguardia.com/cultura-funeraria/index.html> Cultura Funeraria - EnMemoria.com

<http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/3564.arte-funerario-legado-cultural.html> Arte funerario, legado cultural.

<http://hoylosangeles.com/news/2013/jan/31/empresaria-nexicana-se-expande-en-industria-funera/> Hoy Los Ángeles | Noticias de hoy en Los Ángeles

<http://www.audiolit.net/espanol/articulos/contemporaneos/cremacion.htm> Cremación de cadáveres

<http://www.historia-religiones.com.ar/los-ritos-funerarios-prehistoricos-5> Los ritos funerarios prehistóricos | Historia de las Religiones

<http://www.buenastareas.com/ensayos/Estudios-Exploratorios/4005910.html> Estudios Exploratorios - Documentos

<http://www.historia-religiones.com.ar/los-ritos-funerarios-prehistoricos-5> Los ritos funerarios prehistóricos | Historia de las Religiones

http://lecturas.cibercuba.com/lecturas/artes/el_primer_monumento_funerario_de_cuba_data_de_1557.html El primer monumento funerario de Cuba data de 1557.

RESOLUCION NO.352/2010 MINISTERIO DE FINANZAS Y PRECIOS

Rodriguez Gomez G, Gel Flores Javier y Garcia Jimenez Eduardo. Metodología de la investigación Cualitativa.

Henandez Sampier, R. Metodología de la investigación Felix Valera , la Habana. 2003.



FABRICA DE CORONA



FABRICA DE CORONA



Carroza Fúnebre



Velatorio



Funeraria



Sepelio



Panteón de los Mártires.



Sarcófago

Anexo1

Entrevista:

Objetivo: obtener toda la información sobre los ritos fúnebres casos los despedidores de duelo y despejar dudas que pudieran surgir en la conversación acerca.

-Desarrollo:

Se desarrollaron 30 entrevistas a informantes claves con el propósito de conocer todo sobre los ritos funerarios en Moa.

Mi nombre es Anicia Sánchez Campos estudiante de la carrera de Estudio Socioculturales. Actualmente me encuentro realizando una investigación sobre los ritos fúnebres en Moa.

Dicha investigación necesita de su opinión y colaboración para la realización de la misma teniendo en cuenta la sinceridad de su respuesta esperamos que esta investigación pueda cumplir los objetivos propuestos.

Muchas gracias

Anexo2

Entrevista a en profundidad.

- ¿Cuánto hace despide duelos?
- ¿Siempre a despedido duelos?
- ¿Conoce otra persona que lo realice en el municipio?

- ¿Cómo lo realiza?
- ¿Qué sientes al despedir un duelo?

Anexo3

Funcionarios que han laborado en la funeraria

- ¿Cómo surge la funeraria?
- ¿Cómo era la estructura física y administrativa de la entidad?
- ¿Cómo eran los servicios fúnebres en su inicio?
- ¿Qué características presentaban los ritos fúnebres en Moa?
- ¿Qué despedidores de duelo existían al inicio del funcionamiento de la funeraria en Moa?
- ¿Qué otra opinión o información desea darme?

Anexo 4

Entrevista a expertos.

- ¿Que usted opina de la cultura funeraria?
- ¿Existen estudios en Cuba de cultura funeraria?
- ¿Cuál es la descripción densa que se le puede hacer a la cultura funeraria.